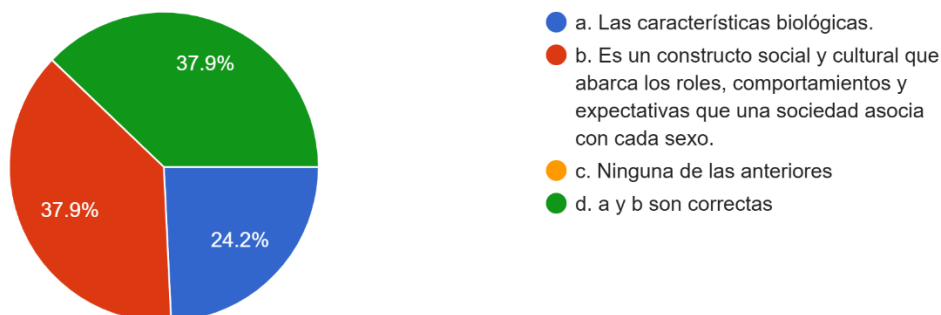




Resultados de Encuesta

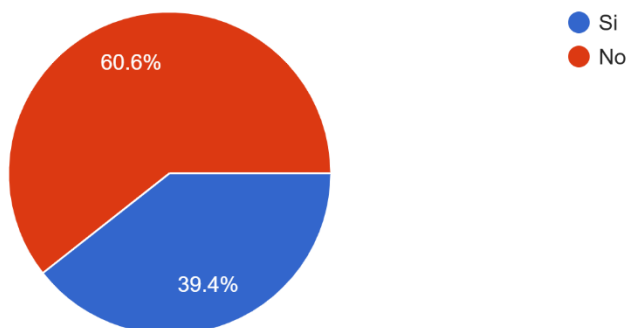
Unidad de Género, Hospital Escuela

Gráfico 1. El género está asociado a:



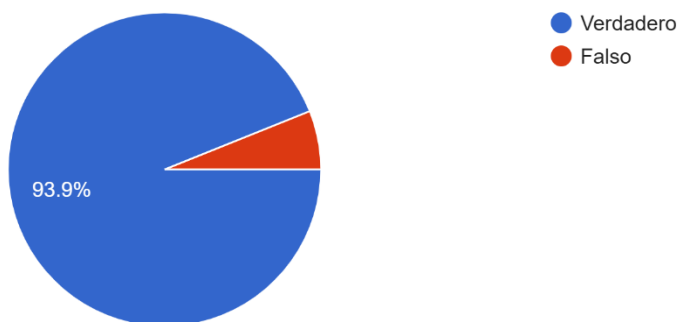
Un 37.9% lo entiende como constructo social y cultural y otro 37.9% indica que a y b son correctas; 24.2% lo asocia solo a características biológicas y 0% eligió “ninguna de las anteriores”. Esto sugiere comprensión mayoritaria del componente social del género, con una parte que integra lo biológico y lo social.

Gráfico 2. Conocimiento de una oficina de género en el Hospital Escuela



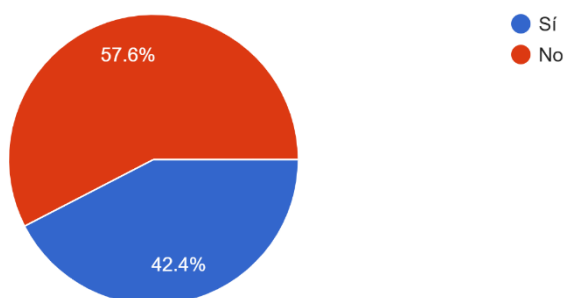
El 60.6% no conoce la existencia de la oficina y el 39.4% sí la conoce. Persiste una brecha de visibilidad institucional que conviene abordar con acciones de difusión interna.

Gráfico 3. El género incide en los procesos de salud de la población



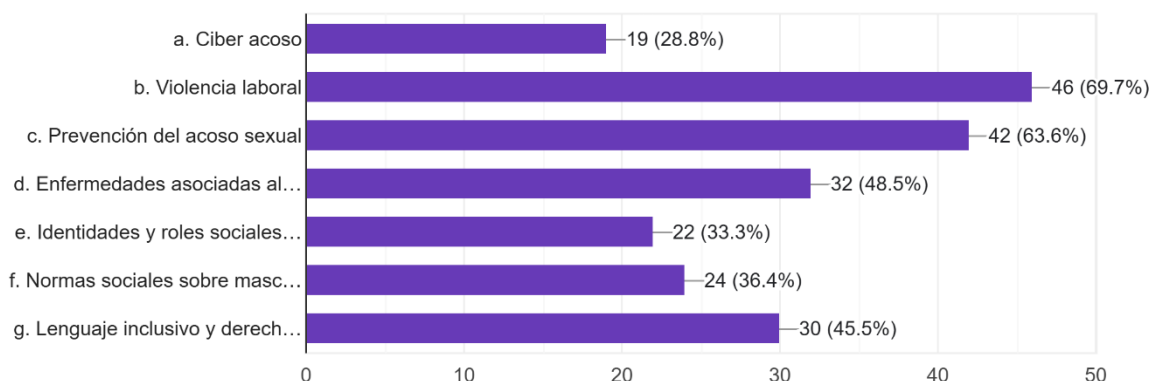
El 93.9% considera verdadero que el género incide en la salud y el 6.1% lo considera falso. Existe alto consenso sobre la relevancia del enfoque de género en salud.

Gráfico 4. Conocimiento de casos de acoso sexual laboral u otra violencia en la institución



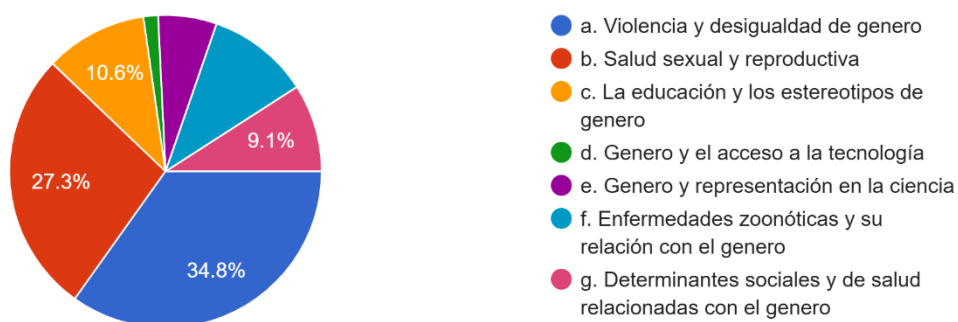
El 42.4% reporta sí conocer casos y el 57.6% refiere no conocer. Aunque la mayoría no reporta conocimiento, la proporción que sí lo hace es sustantiva, lo que justifica fortalecer rutas de denuncia y apoyo.

Gráfico 5. Temas en los que les gustaría capacitarse en género (múltiple respuesta)



Las preferencias principales son violencia laboral (69.7%) y prevención del acoso sexual (63.6%). También se priorizan enfermedades asociadas al género (48.5%), lenguaje inclusivo y derechos (45.5%), normas sobre masculinidades (36.4%), identidades y roles (33.3%) y ciberacoso (28.8%). La demanda se concentra en prevención de violencias y contenidos aplicados al entorno laboral.

Gráfico 6. Aspectos de género para desarrollar proyectos de investigación (múltiple respuesta)



La mayor intención se orienta a violencia y desigualdad de género (34.8%) y salud sexual y reproductiva (27.3%). En menor proporción aparecen educación y estereotipos (10.6%) y género y acceso a la tecnología (9.1%); el resto se distribuye entre representación en la ciencia, enfermedades zoonóticas y género y



determinantes sociales y de salud, cada uno con porcentajes individuales menores. Esto perfila líneas prioritarias para convocatorias y apoyos metodológicos.